

NECROLÓGICA

FRANCISCO MARTÍN
FERNÁNDEZ DE HEREDIA

GRAN EDITOR,
MEJOR PERSONA



Quien fuera el alma de la agencia Europa Press ha muerto en Madrid a los 89 años de edad. Da igual que el cargo que ostentaba hasta ayer fuera el de presidente de la Junta de Fundadores de la agencia porque para centenares de periodistas que hemos trabajado junto a él, don Francisco siempre ha sido el Consejero Delegado o el Jefe.

Paco, para sus amigos, o don Francisco, para todos nosotros, fue el editor perfecto. Te lo cruzabas paseando por la calle Félix Boix a media mañana; peleando con las columnas del aparcamiento imposible o saboreando —por decir algo— el café de la máquina y, nunca, absolutamente nunca, se atrevió a cuestionar decisión informativa alguna. Bien al contrario, el consejero delegado te planteaba cosas así: «Dime cómo le has sacado esa declaración al ministro...» o «Cuéntame, ¿te ha llamado el presidente... después de ese teletipo?». Pero nunca te lo preguntaba antes de transmitir la noticia.

Con mentalidad de ingeniero hasta la médula y con unas convicciones morales envidiables, don Francisco defendió al periodista como pocos editores habré visto y veré. Y respetó la noticia por enci-

ma de todo. Respetó la noticia como base de nuestro oficio —aunque demasiadas veces lo olvidemos— y clamó por la Libertad y la Democracia.

Se sentó con Carrero Blanco y hasta con Franco para salvar la agencia. Y la salvó. Aguantó pulsos el 23-F, soportó a todos los presidentes de Gobierno y ministros imaginables, y supo competir e, insisto, dejó trabajar.

Este obituario lo escribo con un nudo en la garganta porque don Francisco se presentó en la Iglesia de los Ángeles el día de mi boda, y subió a conocer a mi hija a las pocas horas de traerla a España, y me recibió en su casa de la Manga —siendo yo un becario— como si hubiera sido de la familia toda la vida. Y nos escuchó constantemente y me dio hasta pañuelos de papel para secarme la emoción cuando dejé Europa Press para dirigir ABC.

El Jefe, como le llamaron sus hijos, fue un gran jefe. Dicen que fue un gran ingeniero, un gran empresario de los medios, un gran demócrata... Todo es verdad, pero fundamentalmente, don Francisco fue lo más importante: un gran hombre.

ÁNGEL EXPÓSITO